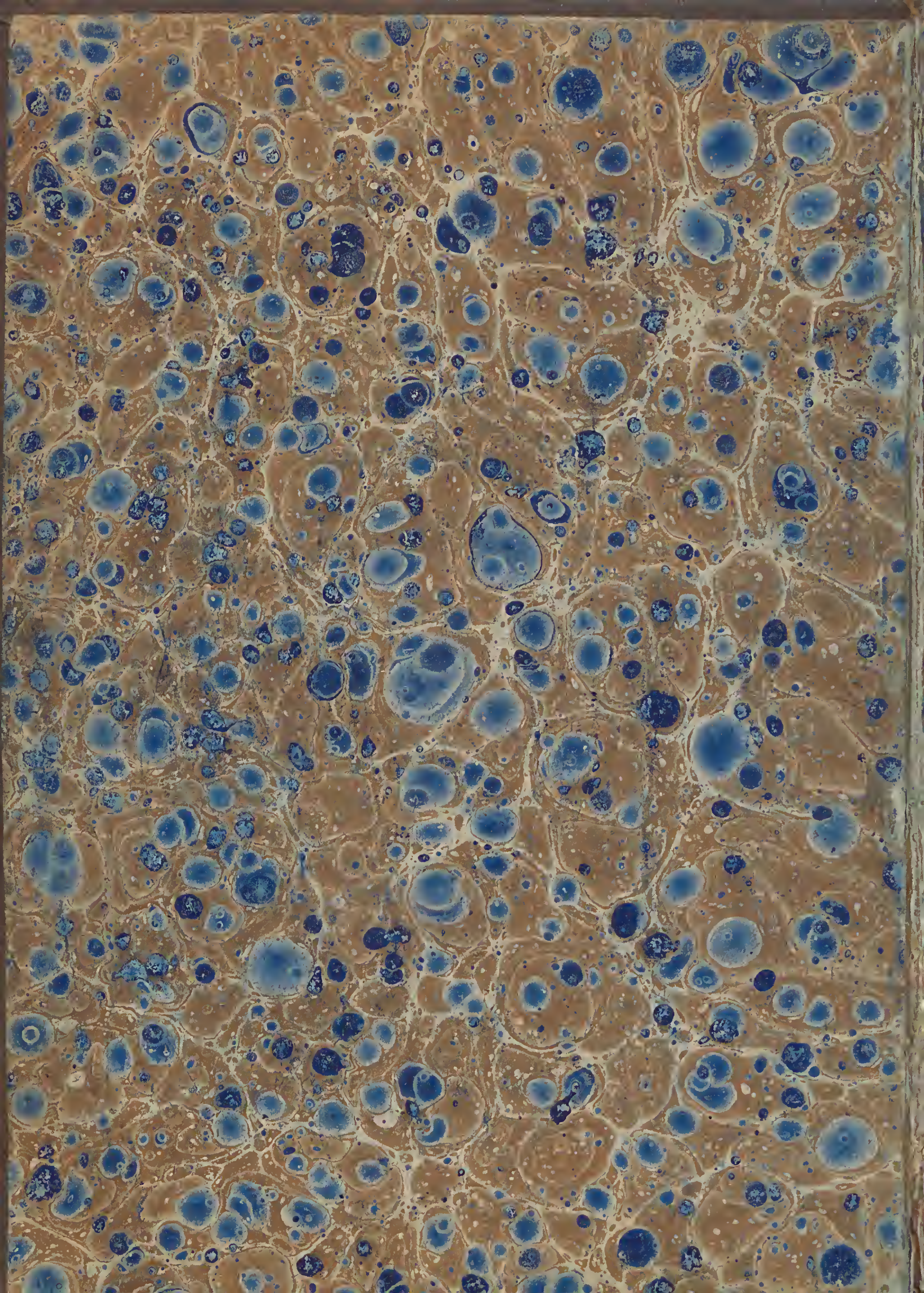
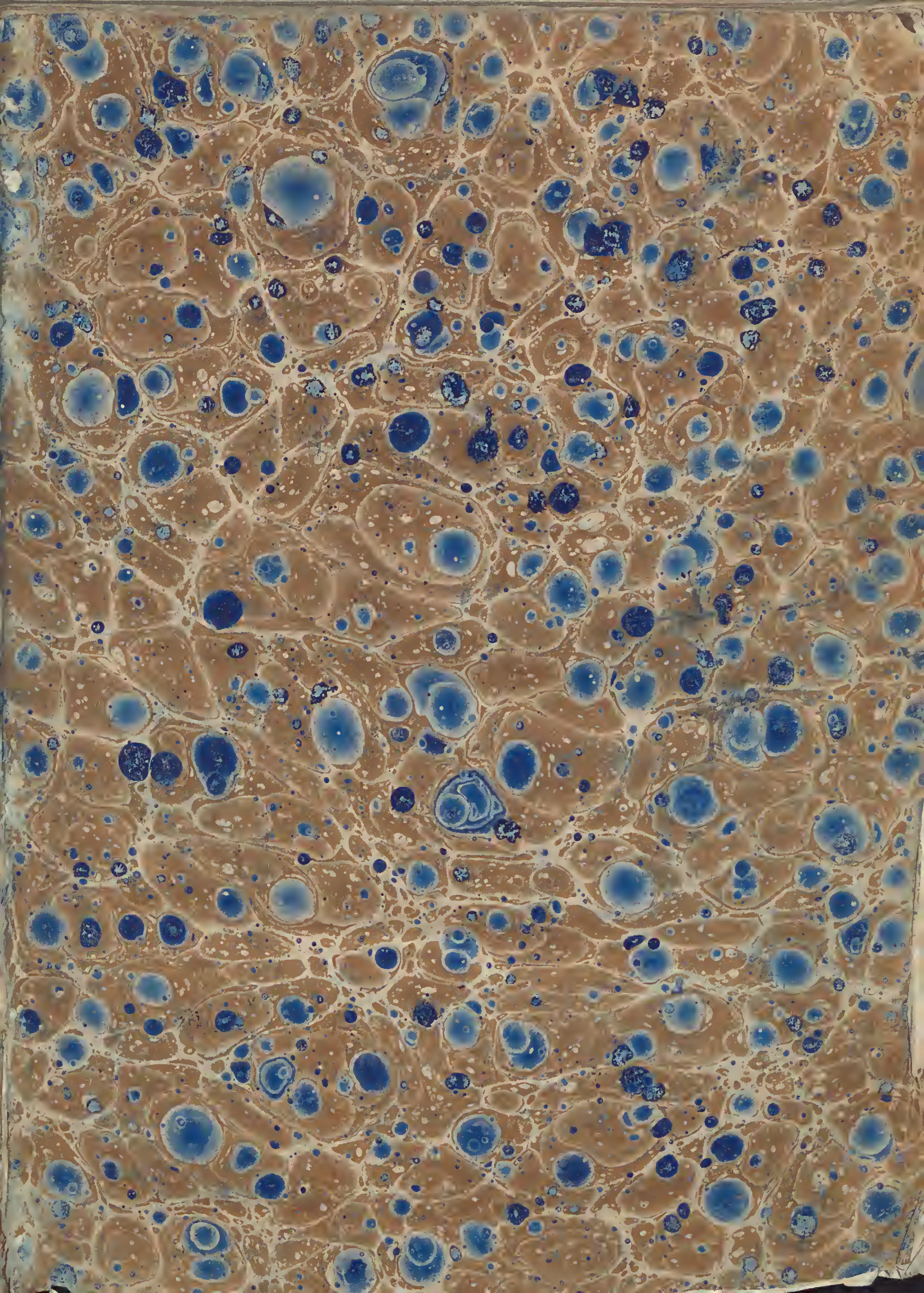

UNIVERSIDAD

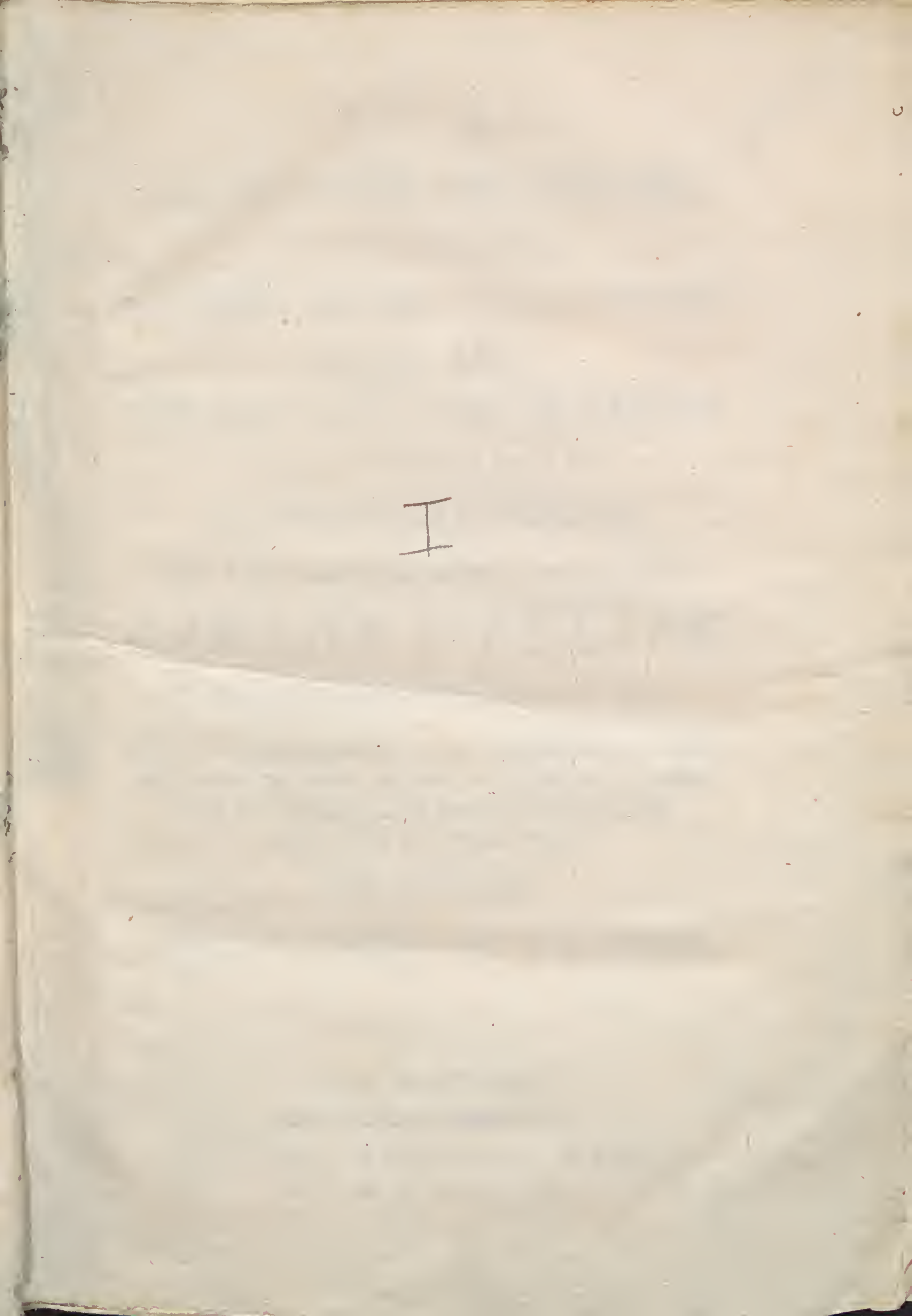




Hecho Indice Comedias

I

Indice de las comedias contenidas en este tomo


I

1º

LOA
PARA EL TEATRO DEL PRINCIPE,
DISPUESTA
CON MOTIVO DE LOS FESTEJOS PUBLICOS,
ACORDADOS
POR LA VILLA DE MADRID,
PARA CELEBRAR
EL FELIZ NACIMIENTO
DE LOS SERENISIMOS INFANTES
CARLOS Y FELIPE,
Y AJUSTE DIFINITIVO DE LA PAZ.

SE HA DE REPRESENTAR EN LA NOCHE DEL DIA 16 DE ESTE MES DE JULIO, DANDO PRINCIPIO A LA COMEDIA INTITULADA *LOS MENESTRALES*, PREMIADA POR LA MISMA VILLA.

SU AUTOR
DON RAMON DE LA CRUZ.

EN MADRID

POR DON ANTONIO DE SANCHA.
AÑO DE M. DCC. LXXXIV.

Con piedra blanca, la feliz memoria
Del amor, de la paz, y la victoria
Que te inflaman, y eternamente dure,
Al sol expresa imágen
De la bondad Divina
Generoso destina
Para que de su agrado te asegure:
Como yo, de que nunca fue la Aurora
Mas placentera que hoy su precursora.

Copla con clarines.

Fecunde mi rocío
El próspero jardin
Que envidian las naciones
Por tanta flor de Lis.

Y aplaudan mis clarines
Venturas de Madrid,
Que tantas vió nacer,
Y á tantas producir.

ESCENA II.

La Sinceridad, el Placer.

Sinceridad.

¡Que contenta la Aurora y que vizarra
Disipa sombras, y el jardin florece!
Placer, Placer.

Pla-

PLACER.

Ahora estoy dormido.

SINCERIDAD.

Pues vuelve á dispertar.

PLACER.

Vaya, ¿qùé quieres?

SINCERIDAD.

Que mientras dá el aviso á las Zagalas
Mi voz, á los Zagales tú despiertes:
Porque despues de tantos dias buenos,
De todos el mejor nos amanece.

PLACER.

Si es para fiestas, dexa que descanse,
Sinceridad amiga, porque aliente;
Que ya no puedo mas.

SINCERIDAD.

¿Eso pronuncias?
Mal Español, Placer, sin duda eres;
Pues resistes á impulsos de tu patria
Concurrir al obsequio de sus Reyes.

PLACER.

¿Y no hemos de dormir?

SINCERIDAD.

Harto has dormido
En tantos años como nuestras gentes
De lágrimas sus ojos anegaron
A las voces de guerra, sangre y muerte.

PLACER.

Tienes mucha razon, me has convencido:
No me enternezcas, ni ese tiempo acuerdes:
E ínterin que yo oléo á los Zagales,
Llama tú á las Zagalas como sueles.

Canta SINCERIDAD.

Ola, Zagalas, *ola*
Ola, venid alegres;
Y á la luz que las nieblas
Contrarias vence,
Saludemos constantes
Y reverentes.
Ola, Zagales. Ola, &c.

Las voces *ola* las dirá á tiempo el Placer.

ESCENA III.

Los mismos, y coro de Zagalas y Zagales, con quienes se mezclan la Sinceridad, y el Placer, cantando y baylando.

CORO.

A la luz que las nieblas
Contrarias vence,
Saludemos constantes
Y reverentes.

PLACER.

Suspendeos, que ya las puertas de oro
Del real jardin abiertas, nos previenen

Que Madrid llega á cultivar las Lises
Con qué sus esplendores permanecen.

Sinceridad.

Mejor será llegar á recibirla,
Diciendo agradecidos y corteses:::

ESCENA IV.

Los mismos, Madrid, la Religion y la Lealtad, Volantes y séquito.

Se acercan los 8. del bayle con graciosos lazos de danza, variando la letra como se sigue; y quedandose luego en dos alas á los lados de la puerta, salen primero por ella 4. Volantes de gala: siguen 4. Porteros vestidos de encarnado con varas de oro: y despues *Madrid*, que lo representará una bella Matrona con Corona Imperial y manto, Cetro en una mano, y en la otra dos ramos de laurel, y de oliva enlazados. Vendrá sentada en un pequeño, pero rico carro, tirado de 4. Osos: y un frondoso madroño con fruto, y coronado de siete estrellas, que la servirá de respaldo. A su lado derecho saldrá la Religion, y al izquierdo la Lealtad: llegarán al sitio conveniente, y apeandose Madrid, se retirará el carro. Los Porteros y Volantes se colocarán con orden al foro: quedan-

dando en medio sus dos compañeras cerca, y los del coro repartidos por mitad á los lados, prefiriendo en el uno la Sinceridad, y al otro el Placer.

Coro.

En hora venturosa
Madrid venere;
Y cultíve los Lirios
Que aqui florecen:
Con cuyo exemplo,
Sus hijos fieles
Los admiren, los amen
Y reverencien.

Madrid.

Singulares virtudes, cuyo zelo
Cada dia se hace mas patente,
Mas ventajoso y útil al Estado
En la cultura, que este sitio os debe:
Este sitio, Plantel, si no el primero,
El igual y segundo donde acrece
El blason celestial con que en el mundo
La augusta Casa de Borbon se estiende:
Este sitio feliz, en que la idea
Hoy solicíta que Madrid celebre
Los Lirios, que la fé de Clodoveo
Tan respetables hizo, y permanentes.
Esos Lirios, que para gloria mia
En mi suelo arraygaron, y florecen;

Y despues se propagan ensalzados
A los mayores tronos, y doseles.
Esos Lirios::: ¿Mas donde distraida,
O Madrid, te arrebatan tus ardientes
Afectos? Calla, que mejor lo dicen
Que tú, plumas eternas, y pinceles.
Perdonadme, Virtudes. Y tú, dime,
O Católica Fé, cómo:::

FE CATÓLICA.

Detente,
Y de la indiscrecion de la pregunta
Te evitaré el rubor con responderte.
Si en esta planta está simbolizada
La primera fecunda de su especie
Que en tu seno nació, Villa dichosa:
Si en ella tus ideas reverentes
La imagen representan á tus ojos
De aquel Rey, que dos mundos obedecen,
Del gran *CARLOS*, *TERCERO* de este nombre,
Y primero en virtudes eminentes:
Y si á mí se confia su cultívo,
Siendo la Fé Católica, ¿qué temes?
¿Ni quién mas que mi propia subsistencia
Se puede interesar en que prospere?
Tambien si es hijo tuyo, es hijo mio,
Con derecho en las dos bien diferente;
Que tú le diste la naturaleza,
Y yo el alma Católica que tiene.

El Renombre Católico, su zelo
Bien acredita: diganlo impacientes
Sus armas destruyendo mis contrarios,
Su piedad aumentandome los fieles.
Y asi este Lirio, en que mi complacencia
Puse, dexa á mi cargo, y no receles
Que yo le desampare hasta que ponga
La Corona inmortal sobre sus sienes.

MADRID.

¿Y tu, santo Himeneo:::

HIMENEO.

No preguntes;
Quando será mas justo que contemples
Estas dos bellas Lises inmediatas
A la ínclita raiz de que proceden.
Si de *CARLOS* y *LUISA* son emblema,
Tus dos amados *PRINCIPES*, infiere
De su plácido aspecto mi cultívo:
Mira qué iguales, qué lozanas crecen:
Qué suave para entrambas es el yugo
De mi amor conjugal, qué amable y leve:
Y mira propagadas sus virtudes
En esas cinco flores finalmente.

MADRID con respeto y sumision.

Ya desde aqui las veo.

PRUDENCIA.

Acompañada
Solo de tu Lealtad, como ahora vienes,

Y de tu Religion, en que las mires
Escrúpulo ninguno se me ofrece.

LEALTAD.

Siendo símbolo expreso estas tres flores
De *CARLOTA*, de *AMALIA* y *LUISA*, siempre
Serán á la lealtad dulces objetos.

RELIGION.

Y de la Religion serán deleyte.

MADRID.

Respetable Prudencia, con tu auxîlio
Esperamos que crezcan, y que llegue
A ser su posesion empeño ayroso,
Y el mas digno de los mayores Reyes.

PRUDENCIA.

Sí llegarán. No en vano me dió el Cielo
Dos rostros: uno para que reserve
Sus dóciles oidos, y sus ojos
Del menos puro malicioso ambiente
Que las marchite; siempre vigilante,
Sagáz y astuta como la serpiente,
Precaviendo futuras contingencias:
Y otro segundo rostro, con que observe
De la Planta Real Augusta Madre,
Que las produjo para nuestros bienes,
El prodigioso cúmulo de gracias,
El conjunto de prendas que la adquieren
La justa admiracion de todo el mundo;
Y un impulso tan nuevo entre sus gentes

De

De digna inclinacion, que sin que puedan
En sus veneraciones contenerse
La desean, la buscan, y la siguen:
De su gracia inflamados, se suspenden:
Unos la dicen con los ojos, viva:
Y otros el corazon mudos la ofrecen.
Esta alma Princesa es el estudio
Unico y el mejor de mis perennes
Observaciones, y si yo consigo
Hacer la imitacion exâctamente
De tan grande modélo, las naciones
Tendrán otras tres lises, que celebren
Y que codicien por sus soberanas
Instruidas, hermosas, y prudentes.

MADRID.

Oygate el Cielo: pero Lealtad mia:::
Constante Religion ¿qué os enternece?

LEALTAD.

Ver dos Lirios Gemélos, que produxo
Y que nutre feliz Bástago fertil
Aqui, sin exemplar en nuestra historia.

MADRID.

¿Y novedad tan fausta, que enloquece
De amor y regocijo los dos mundos,
Podeis mirar los dos con rostro flébil?

RELIGION.

Culpa nuestra memoria, no á nosotros,
Que venturas perdidas nos acuerde.

MA-

MADRID.

Virtud heroyca, que del fuerte Alcides
En la robusta imagen los defiendes,
Mira que en esos dos bellos Renuevos,
Enviados de Dios quizá me vienen
El *QUINTO* de los *CARLOS* para España,
Y otro *FELIPE* que la represente
Lo amado, lo benéfico, y lo justo
Del animoso Abuelo.

VIRTUD.

No te empeñes
En persuadirme, porque inseparable
Seré con ellos desde sus niñeces.
Eroes, qual yo lo fui desde la cuna,
Riesgo, ni susto habrá que los enerve;
Y vereis por sus manos las culebras
Despedazadas, si se les atreven.
El vigor formidable de mi brazo
Infundido en los suyos, hará fuertes
Y temibles sus golpes. El *INFANTE*,
Contra quien à sus glorias se opusiere
Será escudo del trono de su Abuelo,
Y de sus Padres, hasta que le herede:
Y crecerá *FELIPE*, sin quejarse,
Porque nació segundo de la suerte,
Pues pronto à los avisos, que la historia
Le dá de sus gloriosos Ascendientes,
Se sabrá conquistar otra real silla

Don-

Donde como Primero le respeten.

MADRID.

¡Vaticinio feliz!

VIRTUD.

Tanto la idea
De su virtud heroica se promete:
Y ya el sol se descubre à confirmarla. *

SINCERIDAD.

La Aurora nos lo dixo en sus motetes.

PRUDENCIA.

Venturosa Madrid, hasta el sol mismo
Hoy para los festejos, que previenes
Parece que ha estrenado nuevas luces,
Y mayor magestad en sí contiene.

VIRTUD.

¡Qué mayor magestad en criatura,
Que ser espresa imagen, y evidente
De la bondad Divina!

LEALTAD.

¿Y no es bastante
Haber autoridad (*), que lo contexte,
Para que su venida celebremos,
Y con imploraciones reverentes,
Le pidamos que à nuestra Monarquia
Sus influxos benéficos dispense?

RELIGION.

Asi la Religion te lo aconseja.

(*) Dion. Areopag. lib. de Divin. cap. 4.

MADRID.

¿Pues en qué, Lealtad mia, te detienes?
Sean la Sinceridad, y el Coro suyo,
Los que hasta el sol los cánticos eleven.

CORO.

Hermosura del Cielo,
Alma de los vivientes,
Y vida de los hombres,
Admite parabienes,
Pues para bienes naces,
De quien los agradece:
Y derramen tus manos
Felicidades sobre nuestros Reyes.

ESCENA V. Y ULTIMA.

A la señal * empezó à tomar toda la posible iluminacion el teatro: por detras de la verde tapia del jardin se van descubriendo los rayos de un brillante sol, que será trono de la figura que le representa con la mayor pompa, ornato y atributos que le corresponden, como à Planeta dominador de Reyes, y Leones, trayendo uno à sus pies, puestas las garras sobre dos mundos. En la mano derecha traerá el Sol un cetro de oro, con un ojo, y en la otra un ramo de laurel. Al propio tiempo que esta máquina vaya elevandose, aparecerán otras quatro que irán descendiendo hasta quedar en la proporcion mas agrada-

dable à la vista, llenando el ambito superior del proscenio. En las dos mas inmediatas al Sol, vendrán la Paz y la Abundancia, en una: en otra la Fecundidad: y en las dos mas adelantadas las tres Gracias, representadas por tres niñas, y el Signo de Geminis, que figuran dos niños abrazados con una estrella en la frente de cada uno, y un círculo de diez y seis al rededor de sus cabezas.

Cantan la Fecundidad, la Abundancia, y la Paz à tres.

Paz y Abundancia.

La Paz y Abundancia,
Con *Carlos* hoy reynen:

Fecundidad.

Los Principes nuestros
Fecundos prosperen:

Las tres.

Y su descendencia
La Divina bondad guarde y aumente.

Sol.

La Divina bondad, que desde el trono
De su inmensa grandeza omnipotente,
De eterna duracion, está observando
El corazon y manos de los Reyes,
Vió el de *Carlos Tercero* tan conforme
Con la verdad y la justicia siempre:
Vió su pura intencion, y compasiva:
Su fé y su rectitud, ultimamente.

Y hallandole à medida de sus juicios,
Oyó sus cultos, confirmó sus leyes,
Su paternal amor: y complacida,
Abre hoy el tesoro de sus bienes
En recompensa, con tan larga mano,
Que à su Familia y súbditos se estiende.
Sobre ese lirio, que le representa,
La Paz y la Abundancia aqui descienden:
Y la Fecundidad, que inmortalice
De sus dos Herederos la progenie,
Al otro lado veis que la corona.
Géminis, aquel signo que adormece
Las iras de los vientos, y los mares,
Viene à ser Geroglífico dos veces
De la bonanza, con que los Gemelos
Surcarán, sin peligros de la suerte,
Los rumbos à que nacen destinados,
Y de que entrambos en el Cielo tienen
Quien pida à la Deidad que les dé parte
De la divinidad que ellos poseen.
Para mas perfeccion de las tres lindas
Y tiernas Lises, que à su cargo tiene
La Prudencia, y en su discreto arbitrio,
Se presentan las Gracias inocentes.
Y en fin, desciendo yo sobre su Corte
Para que sus venturas se completen.
Los triunfos de las armas Españolas,
La ventajosa paz, que les sucede,

Y el raro aumento de la Real Familia,
Bien tus esmeros, ò Madrid, merecen
En su celebridad: y porque todos
Sus dichas agradezcan, y celebren,
En los templos, las plazas, y teatros
Tu Religion, y tu Lealtad, alternen.

MADRID.

A tan grandes asuntos, ¿cómo puedo
Yo hallar demostraciones suficientes?

RELIGION.

Tu religion, ya se ha manifestado
Con las festividades mas solemnes,
Porque entre el humo grato del incienso
El sacrificio y la oracion se eleven
Hasta el Autor de tantos beneficios.

LEALTAD.

Y tu lealtad no menos obediente,
De la sinceridad acompañada
Y del placer, mostró los intereses
Que te alcanzan en dias tan felices,
con públicos festejos.

PLACER.

Que me tienen
Sin aliento. Lealtad alborozada,
¿No será ya razon, que consideres
Lo que me han fatigado otros leales
Españoles, Indianos, y Mahoneses,
Sin contar con los muchos que me escriben

Que

Que ya el alojamiento me previenen?

LEALTAD.

Prevente por ahora à otro festejo
Público en el teatro.

PLACER.

¿Ya le tienes
Prevenido?

LEALTAD.

Al instante.

PLACER.

¿Y de qué ingenio?

LEALTAD.

Del que lloró la inundacion del Betis. (*)
Y de impulso leal estimulado,
Tomó pluma distinta, è impaciente,
Por tener parte en mi glorioso empeño,
Los ojos enjugó, y escribió alegre.

PLACER.

Bien le conozco, vamos.

SINCERIDAD.

Y yo, y todo.

PLACER.

Que, ¿tambien vienes tú?

SINCERIDAD.

Sí: que conviene
Vean que en esta fiesta ha concurrido

Hoy

(*) Don Cándido Maria Trigueros en su Riada, que acaba de publicar.

Hoy la Sinceridad principalmente.

MADRID.

Pues Lealtad, ¿á qué aguardas?

LEALTAD.

La licencia
De quien hoy nos preside, y de celestes
Rayos iluminado tantas nieblas
De nuestra Monarquia desvanece.

SOL.

Todo lo que es obsequio, y regocijo,
Con tal motivo, es justo, que se apruebe,
Y que la autoridad lo proporcione.
Y asi, dejandoos llenos de bienes
Auxîliares, que la bondad Divina
Dá para que cultiven, y prosperen
Este jardin dichoso à las Virtudes,
Seguiré yo mi curso. Y en la serie
De tus fastos, Madrid, para memoria
Y mayor blason tuyo, escrito quede
Que otra vez paró el sol: y no es tan nuevo
Prodigio en las historias, que yo ceje
Mi brillante carroza, ò la detenga,
Como que en los palacios de los Reyes
De España, haya Princesa tan fecunda,
Que sobre el blando catre de recientes
Olivas, y laureles adquiridos,
En un dia, en tres horas, à luz diese
Dos Infantes Gemelos. ¡O gran *LUISA*!

¡O

¡O feliz dia, cinco de Septiembre!

Madrid.

Memorable por ellos
Será perpetuamente.

Lealtad.

La salud los arrulle.

Religion.

El Cielo los conserve.

Los tres.

Y la voz no se canse
De decir reverente:

Coro primeras voces.

La paz y abundancia
Con *Carlos* hoy reinen:

Segundas.

Los Principes nuestros
Fecundos prosperen;

A siete.

Y à su descendencia
La Divina bondad guarde
Y aumente.

Este trio se canta como antes, con la novedad de repetir el coro sus clausulas: y al mismo tiempo va volviendo à subir el Sol à su centro, y las quatro tramoyas acaban de baxar al tablado, hasta el estado de poder apearse; en cuyo punto se concluirá igualmente el coro que la Loa, y caerá la cortina.